

circuló la víspera de la bendición, esmerada y lujosamente impresa.

"Guanajuato, 18 de Agosto de 1864.—El Sub-secretario de Estado y del Despacho de Gobernacion, el Prefecto Superior Político del Departamento, el Prefecto Municipal de la ciudad, el Prepósito de la Congregacion de San Felipe Neri, el Lic. Demetrio Montesdeoca, el Lic. Joaquin Chico y Guillermo Brockmann.

Invitados por el Sr. Cura Párroco, Lic. D. Ignacio Arciga para apadrinar la bendición de la Santa Iglesia Parroquial nuevamente decorada, suplican á V. se sirva asistir al acto de la traslacion solemne del SANTISIMO SACRAMENTO y de la imágen de MARIA SANTISIMA bajo su advocacion de "GUANAJUATO" que se hará del Templo del Oratorio de San Felipe Neri á las cuatro de la tarde del día 20 del actual, y á la misa de accion de gracias que se celebrará el día siguiente á las nueve de la mañana en la misma Santa Iglesia Parroquial.

Señor D.....

La "Gaceta Oficial" en su número 45, correspondiente á la fecha de esta efeméride, despues de insertar el anterior documento, agrega lo que sigue:

"Concluida está la obra del Venerable Señor Arciga, y nosotros la llamaremos "el milagro."

Ardientes son nuestros deseos para describir esa maravillosa creacion de la fé y del génio, pero temerosos de lastimarla con nuestra pluma, invitamos á otras mas delicadas y mas finas para que emprendan este gratísimo trabajo, para el cual les ofrecemos nuestras columnas.

Al contemplar ayer la obra del V. Párroco, creimos descubrir en todas y cada una de sus bellezas, la íntima conversacion del hombre con su Dios, traducida por el arte al idioma de la gracia

Poeta venid, y en ella encontrareis una fuente pura para que tomeis elevada inspiracion. Venid tambien

vosotros los que no creéis, y poniendo la mano sobre vuestro corazon, decidnos lo que sentís cuando os halles en el recinto de ese templo augusto: decidnos francamente lo que vuestra alma encuentra en él.

Quizá asomarán á vuestros lábios las palabras de la filosofía del desierto. "Yo me humillo, yo me arrepiento, yo espero." Palabras que Job dijo antes que nosotros y que nosotros repetiremos despues de él, porque ellas forman la verdadera Trinidad humana."

La bendición tuvo lugar de la manera que arriba referimos, llenando á la ciudad del mas intenso júbilo, y en el momento de concluirse, dispararon los mineros en el cerro de San Miguel una cantidad tan extraordinaria de cohetes que durante largo rato formaban un ruido semejante al que producirian una multitud de carros pasando velozmente sobre un empedrado, sin que este ruido se interrumpiera ni un solo momento.

Por la tarde se verificó la procesion que se menciona en la invitacion hace poco insertada, habiendo sido la asistencia á ella tan numerosa como brillante.

En la noche debieron ser los maitines y al día siguiente la misa de gracias, todo lo cual estaba preparado con la mas grande solemnidad; pero habiéndose sabido que el Emperador estaba en la inteligencia de que se le habia convidado para el estreno de la Iglesia, se decidió suspender todo y esperar su llegada.

1864.—27 de Agosto.

Dilatándose todavia la venida del Emperador, y no siendo posible dejar ya mas tiempo sin uso la Iglesia Parroquial por estar allí desde el día 20 el Señor Sacramentado, se determina llevar á su término las solemnidades del estreno.

En tal virtud tienen lugar en la noche de este día, unos esplendísimos maitines, en los cuales el templo iluminado se ostentaba con una belleza deslumbradora;

y terminados éstos se quemaron en la plaza principal unos fuegos artificiales del mas exquisito gusto.

Al siguiente día se celebró la solemnísimá misa de acción de gracias, en la que ofició el M. R. P. D. Antonio Pompa, y ocupó el púlpito excediéndose á sí mismo en esta vez el Sr. Cura D. Ignacio Arciga.

El coro, el adorno, la brillantísima concurrencia de autoridades y de particulares, todo en fin fué digno del grandioso objeto de esta festividad, que se recordará siempre en Guanajuato con grande complacencia.

1864.—17 de Setiembre.

Llega el Emperador Maximiliano á Mellado, despues de haber solemnizado el día de ayer en Dolores el aniversario del glorioso grito de Independencia dado en aquella ciudad por el Cura Hidalgo en igual fecha de 1810.

Se aloja el Emperador en el convento de la Merced, y allá van los principales personajes del centro de la ciudad á presentarle sus respetos.

1864.—18 de Setiembre.

Entra por fin el Emperador á esta capital en medio de los mas extraordinarios aplausos.

La *Gaceta Oficial* hace una detallada descripción de este memorable suceso; y de ella extractamos lo que ponemos á continuación.

«Son las ocho y media de la mañana del Domingo 18 de Setiembre, un cañonazo disparado en el cerro de S. Miguel anunció que S. M. salía de Mellado, á donde fueron á encontrarlo el E. Sr. General Prefecto Superior Político D. José M. Yañez y cerca de trescientos vecinos de lo mas selecto de esta capital. Como el camino de Mellado no es carretero, S. M. venia á caballo y lo mismo la numerosa comitiva que salió á su encuentro, y á la que se unió un pueblo inmenso que de Valen-

ciana, Rayas, Cata, y todos los minerales, vecinos acudió á acompañar á S. M.

Era un espectáculo verdaderamente grande, animado y sorprendente el que ofrecia esa concurrencia extraordinaria, que sin tomar en cuenta lo escabroso de los cerros descendia por todos ellos para salir al encuentro del Emperador y seguirlo en su camino; viva el Emperador, viva la Emperatriz, viva México, era la aclamacion no interrumpida del pueblo, y que repetia el eco de las montañas.

Pero dejemos por un momento á S. M. en el camino admirando la situacion topográfica de Guanajuato, ciudad rara que parece desde léjos incrustada en los cerros y cañadas en que está edificada, y cuya vista se complacia S. M. en observar; y nos trasladaremos rápidamente al interior de ella.

Desde el amanecer del domingo expresado, el pabellon nacional se izó en el alojamiento de S. M. y en los edificios públicos, así como la bandera francesa en el palacio que habita el Sr. Comandante Superior frances: del mismo modo se enarbolaron en los vice consulados respectivos las banderas Inglesa, Española, Prusiana y Portuguesa, que por la primera vez vimos en esta Capital flamear al lado de nuestro pabellon. A la entrada de la plaza mayor se elevó un arco gracioso é ingeniosamente construido, y cubierto de flores, en el cual se veia formado con ellas mismas y colocado en el centro el monograma de nuestro augusto Emperador F. M. y en la parte superior estas hermosas palabras de S. M.—*Equidad en la justicia*.—Grupos de banderas con los colores nacionales simétrica y gustosamente colocados, daban á este arco una vista primorosa

Seguia otro colocado en la entrada del jardin de S. Diego, y cerca del alojamiento de S. M. Este arco construido en una elegante forma, y con la agradable sencillez romana, presentaba una hermosa vista. En el basamento

en que descansaban sus cuatro columnas tenia el primero esta inscripcion.

AL MAGNANIMO EMPERADOR  
MAXIMILIANO  
QUE  
DEJA UNA GLORIOSA HUELLA  
DE BENEFICIOS  
POR DONDEQUIERA QUE PISAN  
SUS PLANTAS  
BENDICION Y GRATITUD  
ETERNAS.

Y esta otra en el segundo:

LA CIUDAD DE GUANAJUATO  
PRESIENTE EN LA VISITA  
DE SU AUGUSTO EMPERADOR  
EL RENACIMIENTO DE SU ANTIGUA OPULENCIA  
QUE AÑADIRÁ  
Á TAN DIGNO SOBERANO  
EL NUEVO TIMBRE  
DE PROTECTOR DE LA MINERIA.

En los intercolumnios estaban colocadas dos estatuas de mármol blanco: y en el centro del arco estaban repetidas como en el de las flores, las palabras:—*Equidad en la justicia*, teniendo en el remate ó parte superior un grupo formado por tres pinturas de muy buen gusto, que representaban: la de la derecha, la Fama, la de la izquierda, la Justicia, y la Inmortalidad la del centro.

Otro arco se veía en la calle de S. Francisco, que construyó frente á su cuartel el batallon de Seguridad pública, de Guanajuato, y su figura bastante hermosa,

era enteramente marcial. Adornado con haces de banderas tricolores en la parte superior, tenia en el centro por un lado el retrato de S. M. el Emperador, y por otro el de S. M. la Emperatriz, y en los dos este distico.—A Maximiliano con acato—El batallon leal de Guanajuato; y en sus columnas diversas poesías, de las cuales tomamos el siguiente soneto:

Con letras de oro en la veraz historia  
Hallarán nuestros hijos transmitida  
¡Oh gran Maximiliano tu venida  
Cual fausto origen de radiante gloria.  
De tus hechos preclaros la memoria  
Se verá por mil siglos bendecida,  
Entre tanto la patria enterneceida  
Doquier su gratitud hace notoria.  
Hoy mismo el Batallon de Guanajuato  
Lleno del entusiasmo mas ardiente  
Se pone en tu presencia con acato,  
Y su amor te demuestra tiernamente  
Publicando con gozo que le es grato  
Serte fiel, respetuoso y obediente.

A las ocho de la mañana se destacó una brillante columna de tropa mexicana, al mando inmediato del Sr. Coronel D. José M. Farquet, compuesta de los escuadrones de seguridad pública de Silao é Irapuato, y del Batallon de seguridad pública de Guanajuato, cuyos cuerpos con sus respectivas bandas y músicas, formaron la valla del modo siguiente.

Desde el Castillo de Granaditas á la entrada de la calle de Belen, la caballería desmontada: desde esta hasta el Puente Nuevo, comprendida la calle del Ensaye, el mencionado Batallon de seguridad pública: desde el puente y por el centro de la Plaza Mayor y calle de la Cruz Verde hasta la plazuela de San Diego, las tro-

pas francesas del 51 de línea, teniendo á la cabeza su bandera, música y banda, y desde este punto hasta la casa del Sr. D. Marcelino Rocha, destinada para el alojamiento de S. M. continuó la valla una compañía del Batallon de seguridad pública.

Toda la carrera así designada se adornó primorosa y exquisitamente por los vecinos de ella: bellísimos encortinados pendian de todos los balcones y puertas de las casas, en muchas de las cuales se veían los retratos de SS. MM. el Emperador y la Emperatriz, circundados de flores y coronas de lazos tricolores y otra multitud de adornos que nos sería difícil describir por su infinita variedad y delicado gusto. De las muchas poesías que se leían en estas y otras calles, insertamos las siguientes.

### AL EMPERADOR.

Un ángel del Señor bajó del cielo  
Y al descansar en México la planta,  
Ve fraticida guerra, y se levanta  
Hasta el Empíreo remontando el vuelo.  
De serafines abre el denso velo,  
Ante Jehová postrado un himno canta:  
¡Señor! exclama con angustia santa,  
A México infeliz manda un consuelo.  
"Alza, Miguel, le dice el Padre Eterno,  
Anáhuac sepa la feliz noticia:  
Escoje un hombre de corazon tierno,  
Lleno de fé, de amor y de pericia  
Dáale el imperio para su gobierno,  
É inspírale *equidad en la justicia.*

Viva el Emperador Maximiliano,  
Padre tierno del pueblo mexicano.

Viva México libre independiente,  
Viva su Emperador sabio y prudente.

En un dia para México sereno  
Apareció Maximiliano el bueno.

Monarca agosto tu presencia augura  
A Guanajuato la mayor ventura.

A las nueve de la mañana del expresado Domingo, un segundo cañonazo tirado en el cerro de San Miguel fué la señal de que S. M. estaba á las puertas de la ciudad. Una bomba caída en medio de la multitud no hubiera causado en ella un movimiento mas rápido, y minutos después, la ciudad se veía casi desierta: nadie quería esperar, todos querían conocer al Emperador, y salieron precipitadamente á su encuentro sin distincion alguna: todas las clases, todas las fortunas, todas las edades se encontraban en aquella masa compacta que se dirigía por el barrio del Terremoto y Hacienda de San Clemente á la entrada de Mellado.....Allí estaba ya el Emperador.....montaba un hermoso caballo colorado con silla vaquera mexicana y vestía modestísimo traje. El pueblo que tiene bastantes nociones respecto al brillo y munificencia de los príncipes, y que aguardaba una régia ostentacion en el Emperador, se llenó de asombro, y se advirtió que un profundo sentimiento de respeto se apoderó de él al encontrar tanta modestia y sencillez en su excelso soberano, que solo se distinguía por su continente magestuoso á la vez que afable y extremadamente simpático. El pueblo á quien el Emperador saludó con el sombrero en la mano, y con una magestad indescribible, quedó anonadado sin saber como corresponder á esa cortesía. Era que el Emperador penetraba en ese momento en todos los corazones y se posesionaba de ellos! ¡Ah, desde ese instante le pertenecieron todos sin excepcion alguna! La conmocion mas viva estaba pintada en todos los semblantes, ninguno se atrevia á turbar en aquel momento

el silencio respetuoso del pueblo en cuyo ánimo se notaba una impresión profunda que le agobiaba, porque el placer y la alegría también oprimen; mas esta sensación pasó y los vivas ardientes y repetidos de la inmensa multitud, que seguía á S. M. desde Mellado, fueron bastantes para que las aclamaciones generales se desatasen como un torrente: millares de voces llevaron á todos los ámbitos de la ciudad el nombre del Emperador en apasionados vivas.

Así vino S. M. hasta la calle de Belen, donde le aguardaba un magnífico carruaje abierto, tirado por cuatro hermosos caballos tordillos normandos. S. M. se dignó aceptarlo, y seguido de la comitiva que salió á recibirlo, hizo su entrada solemne á las nueve y 20 minutos de la mañana á la ciudad. El fuerte de S. Miguel lo saludó con la salva imperial de 101 cañonazos, y los repiques á vuelo no cesaron hasta que S. M. llegó á su alojamiento, que, como dijimos ya, se le preparó con la magnificencia posible en la casa del Sr. D. Marcelino Rocha. El E. Sr. General Yañez que se separó de la comitiva poco después de salir de Mellado, el Sr. Prefecto Municipal, el Superior Tribunal de Justicia, I. Ayuntamiento, V. Clero, Jueces de Letras y de Paz, catedráticos y alumnos del colegio, empleados y muchísimas personas notables nacionales y extranjeras, bajo las masas del Ayuntamiento recibieron á S. M. en su alojamiento felicitándolo por su feliz arribo.

Acto continuo el Sr. Prefecto Municipal le presentó las llaves de la ciudad, ofreciendo á S. M. en una pequeña arenga la obediencia, fidelidad y adhesión de la municipalidad de Guanajuato á quien representaba en aquel acto solemne. S. M. contestó manifestando su alta complacencia: y dignándose dirigir la palabra á varias personas de la concurrencia, elogió el bello panorama que ofrece la ciudad vista desde las alturas distantes por donde pasó S. M. é informándose del número de habitantes que tiene, su situación, y el estado que guar-

da el ramo de minería. La comitiva se despidió después de haber dado repetidos vivas á S. M."

1864.—18 de Setiembre.

Dos horas después de su llegada va el Emperador á visitar la cárcel, acompañado de su Secretario de Gabinete Dr. D. Angel Iglesias, pone en libertad algunos presos y manifiesta su desagrado por el malísimo estado del edificio, impropio bajo todos conceptos para el objeto á que estaba destinado.

De la cárcel se dirige al Hospital de Belen, acompañado ya del Prefecto Yañez y de otras varias personas notables; y queda altamente complacido al verlo tan perfectamente aseado, tan bien distribuidos sus diversos departamentos, la eficaz asistencia que en él se da á los enfermos, y la esmerada educación que reciben los huérfanos y niños pobres: S. M. manifiesta su complacencia diciendo que de todos los establecimientos de beneficencia que ha visto en el Imperio, el de Guanajuato es uno de los mejores y mas bien atendidos.

Entre otros obsequios que allí se hicieron al Emperador, cantaron los niños y niñas los siguientes himnos.

## "HIMNO

QUE CANTARON LAS NIÑAS, MÚSICA COMPUESTA  
POR EL SR. MEURGEY SOUS-CHEF DE LA DEL 51 DE LINEA.

### CORO.

Entusiastas sonidos al viento.  
Nuestras voces alegres hoy dan  
Pues nos llena el mas puro contento  
Del gran príncipe el rostro mirar.

### ESTROFA.

De su mano benéfica, augusta  
Todo bien se desprende abundante,

Es el padre del pobre que amante  
Le consagra su amor y su afán,  
Y por esto doquier por do pasa  
Bendiciones recibe fervientes,  
Y mil voces se elevan ardientes  
Porque viva felice sin par.»

“HIMNO

QUE CANTARON LOS NIÑOS Y NIÑAS, MÚSICA DEL  
SR. D. JOSÉ M. MONROY, ANTIGUO Y DISTINGUIDO  
PROFESOR DE GUANAJUATO.

CORO.

Del monarca la augusta presencia  
Celebremos con plácido anhelo,  
Y se eleve en las auras del cielo  
Nuestro tierno y festivo cantar.

ESTROFA.

Este día de felice memoria  
Exaltemos, niñez desvalida,  
Ven, levanta la frente abatida  
Tienes padre, en tu real protector.  
¿Sabes quién te lo manda piadoso  
Rebosando en virtud y consuelo?  
Alza humilde los ojos al cielo,  
Y verás que es el dedo de Dios.»

1864.—19 de Setiembre.

Expide el Emperador una orden terminante para  
que inmediatamente se trasladen los presos de la anti-  
gua cárcel al Castillo de Granaditas. Hé aquí su con-  
tenido.

“Secretaría de Estado y del Despacho de Goberna-  
cion.—Guanajuato, 19 de Setiembre de 1864. Conmo-

vido el paternal corazón de S. M. el Emperador á la  
vista de los sufrimientos de los presos por el mal es-  
tado de la cárcel, situada en la parte baja del edificio  
conocido con el nombre del Palacio del Gobierno, se ha  
servido disponer: que debiendo desocupar el día de  
hoy las tropas francesas el Castillo de Granaditas, pa-  
sado mañana sin falta alguna sean trasladados á él los  
presos, á cuyo efecto dictará V. E. las providencias  
oportunas para que esta orden de S. M. tenga su pun-  
tual cumplimiento.

Reitero á V. E. mi consideracion. El subsecretario  
de Gobernacion J. M. Gonzalez de la Vega.—Excen-  
lentísimo Sr. Prefecto Superior político de Guanajuato.»

1864.—19 de Setiembre.

Los mineros y beneficiadores de metales ofrecen al  
Emperador como un precioso regalo un hermosísimo  
rosicler que se conservaba en grande estimacion, no so-  
lo por su valor, sino por ser un cristal de sulfato de an-  
timonio y de plata, el mas raro y curioso que produjo  
la rica mina de S. José de los muchachos, del mineral  
de la Luz en los días de su asombrosa bonanza.

*La Gaceta Oficial* dice lo siguiente, con este motivo.

“Este hermosísimo rosicler estaba colocado sobre una  
plancha de plata copella y colocado todo en un pedes-  
tal de madera de rosa, con dos láminas de plata en las  
que estaban grabadas las inscripciones siguientes:

Los mineros y beneficiadores de Guanajuato  
Al Emperador Maximiliano.  
Setiembre 19 de 1864.

Este cristal de sulfato de antimonio y de plata salió  
de la mina de S. José de los muchachos en 1849.

La comision nombrada para presentar este obsequio

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
“ALFONSO REYES”  
Vol. 122. MARTEY, 1887.